

# La Naturaleza como Discurso en la Prensa Gráfica Contracultural Argentina en Dictadura (1976-1983)

Ayelen Dichdji <sup>1</sup>

## RESUMEN

Este artículo explora los esquemas argumentativos propuestos para abordar la relación hombre-naturaleza, en la prensa gráfica contracultural argentina, durante la última dictadura cívico-militar. La fuente de análisis seleccionada es la revista *Expreso Imaginario* (1976-1983). Asimismo, se trabajará con una perspectiva pluridisciplinar que vincula la historia ambiental, la comunicación y los estudios críticos del discurso. Esta propuesta nos permite realizar un abordaje descriptivo, cualitativo y cuantitativo de la temática ambiental para la década de los setenta en Argentina.

**Palabras Clave:** Medios de Comunicación; Naturaleza; Estudios Críticos del Discurso; Historia Ambiental.

---

<sup>1</sup> Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas por la Universidad Nacional de Quilmes, UNQ, Argentina. Becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)/Centro de Estudios de la Argentina Rural (CEAR) en la Universidad Nacional de Quilmes, UNQ, Argentina. [adichdji@yahoo.com.ar](mailto:adichdji@yahoo.com.ar)

La década de los sesenta en América Latina incurrió en una práctica sistemática de Golpes de Estado. La violencia por parte del Estado se transforma en moneda corriente para países como Brasil, Uruguay, Paraguay, Chile, Argentina, entre otros ejemplos. En éste último caso, el acervo de deficiencias económicas, políticas, sociales y culturales perjudica y desfavorece -aún más- la imagen de la jefa de estado, María Estela Martínez de Perón -viuda del líder popular, y tres veces electo presidente de Argentina, Juan Domingo Perón-. Así se potencian los rumores de una posible destitución forzada, producto del agotamiento de las reservas internacionales se consideraba que el país podría entrar en cesación de pagos. Asimismo para la élite militar, sus socios políticos, empresarios y eclesiásticos, se debía terminar con la subversión y el populismo, reformando de raíz el sistema económico y las bases del poder de sus actores, tanto en el sindicalismo y los partidos, como en el propio empresariado y en el Estado (Novaro 2006). Frente a este panorama el tercer gobierno peronista se precipita y anuncia elecciones presidenciales para fines de 1976, con la utopía de detener el inminente derrocamiento. Sin embargo el destino de la primer mandataria estaba marcado, el 24 de marzo de 1976 fue depuesta por un grupo de golpistas encabezados por los comandantes en Jefe del Ejército, Marina y Aeronáutica, que la trasladaron detenida a Neuquén -provincia de la Patagonia argentina- y la mantuvieron allí hasta 1981<sup>2</sup>.

Resulta innegable, a partir de este momento, la persecución ejercida sobre el campo cultural en el cual se inscriben, entre otros, los medios de comunicación audiovisuales y gráficos. La libertad de expresión también fue blanco de ataque del terrorismo de Estado. La censura fue profesada en los canales de televisión, las radios, las revistas, los diarios. El objetivo era generar una sociedad desinformada instalando un tono monocorde, gris y mediocre en los programas y filmes nacionales<sup>3</sup>. En relación a los medios gráficos, los más críticos fueron silenciados, pero las reacciones frente al ataque a la libertad de expresión fueron disímiles<sup>4</sup>. Bajo estas circunstancias, también cobraron vida otros medios

---

<sup>2</sup> Dentro del marco de las primeras medidas del gobierno de facto, se declaró la caducidad de los mandatos de las autoridades constitucionales en los ámbitos nacional, provincial y municipal, la cesación de las funciones de diputados y senadores, la remoción de los miembros de la Corte Suprema de Justicia y la suspensión por tiempo indeterminado de las actividades políticas y gremiales. Resulta evidente que el golpe cívico-militar perpetrado en 1976 no puede ser considerado como un alzamiento más de los tantos que desde 1930, cíclica y sistemáticamente, procuran la interrupción de la democracia en Argentina. Por el contrario, se proyectó como un modo de reestructurar la sociedad en sus aristas económicas, políticas, sociales y culturales.

<sup>3</sup> De esta forma, los militares sabían que, sólo manteniendo un férreo control, consistente e inflexible sobre los medios de comunicación, podrían mantener entre las sombras las informaciones sobre los detenidos-desaparecidos, su violación sistemática a los DDHH y la siniestra etapa por la cual estaba atravesando Argentina.

<sup>4</sup> Por un lado, como ejemplifican los autores Postolsky y Marino (2009), se encontraban los diarios en los que los militares tenían una influencia directa ya sea por ser de propiedad estatal o por haberlos intervenido como: La razón, La opinión, Convicción. Mientras que, por otra parte, existían medios que comulgaban ideológicamente con el discurso represivo de las FFAA y fomentaban desde sus páginas las políticas económicas adoptadas, como La Nación y La Prensa. Otros

gráficos que existieron en los márgenes de la comunicación oficial, publicaciones que se atrevieron a contar la historia desde otra perspectiva corriendo los riesgos que eso implicaba para la época<sup>5</sup>.

Novaro (2006) manifiesta que a la orilla de la llamada “cultura dominante” emergieron voces disidentes. En el plano cultura, relacionado a la música, se evidenciaron en el rock; mientras que, en lo que respecta a la prensa escrita, los disensos se plasmaron en “revistas alternativas o underground, no en la gran prensa” (p.79). Este contexto suscitó el surgimiento, en agosto de 1976, de la revista *Expreso Imaginario*, como protagonista de ese mundo *under* con una trayectoria dentro del movimiento contracultural argentino. *Expreso Imaginario*, es un referente dentro de un universo de revistas que mantuvieron espacios críticos cuando el sólo hecho de hablar desde la diferencia implicaba enormes riesgos (Benedetti & Graziano 2007). Se caracterizó por establecer una agenda propia que no responde a las demandas del mercado, sino a sus propios intereses. Además, se abordaban temas que no preocupaban a los medios de comunicación de la época, por el contrario, eran ignorados. Sin embargo, para la juventud del momento revestían de gran interés.

En este sentido, en este artículo se analizarán las construcciones argumentativas generadas en *Expreso Imaginario* en torno a cuestiones ambientales propias de la década de los setenta. Con este objetivo, trabajaremos con una perspectiva holística donde cobre especial relevancia la historia ambiental, la comunicación y los estudios críticos del discurso.

## **EL NACIMIENTO DE LA REVISTA EXPRESO IMAGINARIO**

La revista *Expreso Imaginario* (en adelante, EI) comienza a circular en 1976, seis meses después de la usurpación del poder por las Fuerzas Armadas. La publicación dejó de editarse en 1983, cuando el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional, ya en decadencia, se retiró de la escena nacional. El cese de la publicación se debió, por un lado, a problemas económicos que imposibilitaban que continuara saliendo. Por otro lado, por causa de la retirada de dos de sus fundadores: Jorge Pistocchi (1980) y Pipo Lernoud (1981). Luego de su salida, la revista quedó bajo la dirección de Roberto Pettinato (1981-1983) y se convirtió exclusivamente en una revista atenta a las novedades de la música rock. Esto implicó la consecuente pérdida de interés por aquellos temas alternativos que dieron origen a la publicación. A través de sus páginas se consolidó como una revista pionera en Argentina puesto que, entre otros motivos, permitió la construcción de un espacio de debate y reflexión en torno a un repertorio de temas no convencionales para los medios de comunicación de la

---

directamente tuvieron que dejar de salir como *Mayoría* (peronista), *El Mundo* (vinculado al ERP) y *Noticias* (de Montoneros).

<sup>5</sup> Podemos citar como ejemplo la revista *El Porteño*, *Punto de Vista* o la revista *Humor* que contaba con un espectro tan amplio de temáticas que atravesaba tanto las políticas económicas como los Derechos Humanos.

Ayelen Dichdji

época. La heterogeneidad de contenidos incluía el tratamiento de problemáticas ambientalistas, formas de vida alternativas, divulgación científica, orientalismo, poesía, debates sobre el cine under, y sin lugar a dudas, información sobre música rock<sup>6</sup>.

Con una tirada inicial de 10.000 ejemplares, el 6 de agosto de 1976, sale entonces el primer número de los 78 que publica EI. En el editorial N°1 los directores del medio expresan que:

Nada detiene a los hombres en su carrera aunque por ella sus sentidos se atrofien a fuerza de depender de aparatos que a su vez envenenan su planeta. Desde este estado de cosas parte hoy Expreso Imaginario. No apunta a galaxias y planetas exóticos, sólo intenta recorrer su viaje por los espacios no anquilosados de la mente, que todavía conserven a través de la música, la poesía y el amor, la frescura suficiente para contener sentimientos de vida (Revista Expreso Imaginario 1976, p.1).

En este sentido, desde el comienzo se advierte que esta revista se proyecta como un vehículo que busca concretar un cambio de mentalidad. Defiende la recuperación de ideales perdidos y provoca a sus lectores para reflexionar sobre la posibilidad de concebir una lógica diferente de vida, un mundo alternativo, ajeno a la vorágine de la gran ciudad y de la sociedad alienada. Al tiempo que, se interroga sobre las condiciones de vida de la época y cuestiona el accionar del hombre y su relación con la naturaleza. Además, como veremos más adelante, interpela al lector a pensar cómo sería su vida y su vínculo con el mundo natural, si se utilizaran los recursos naturales -renovables o no- a conciencia. Esas demandas que comenzamos a vislumbrar una década atrás con las primeras manifestaciones en virtud de mayor poder de regulación sobre las actividades industriales, empresariales, peligrosas que atentaban contra la vida; esa búsqueda de mayor control por parte del Estado, esas peticiones de una participación ciudadana superior frente a la pérdida del bienestar, una mejora en la planificación local, etc. Todas fueron exigencias que las primeras figuras públicas y miembros de movimientos sociales supieron proclamar, y que también podemos ver plasmadas en esta publicación contracultural.

Los temas que se articulan en la revista son: la contaminación ambiental, la contaminación alimentaria, los desastres industriales, el retorno a las costumbres tradicionales para elaborar alimentos

---

<sup>6</sup> La singularidad que caracteriza a EI es fruto, en gran medida, del ingenio, interés y atrevimiento de Jorge Pistocchi, quien ya desde su participación como columnista en la revista *Pelo* -única publicación dedicada exclusivamente a la música pop y al fenómeno hippie dirigida y creada por Daniel Ripoll- y luego como director de *Mordisco* -una publicación ligada sólo a la música rock que aparece en las calles porteñas en mayo de 1974 y que acompañará en este viaje a EI- estaba decidido a crear una revista capaz de desarrollar un periodismo alternativo, que no sólo se interesara por la música rock, sino que pudiera explorar otras disyuntivas. En palabras de Pujol (2011) “el hombre era el proyecto de la contracultura hecho realidad” (p. 31). La otra cara visible que permitió la aparición de EI fue Pipo Lernoud, un poeta y compositor de música rock, quien también escribía en las revistas de Ripoll, como *Pelo* y *Algún Día*. Ambos concebían fascinados la idea de editar, lo que por aquel entonces decidieron que se llamaría EI, aunque no contaban con el capital necesario para realizar este emprendimiento. Así entra en escena la última pieza de este rompecabezas, Alberto Ohanian, abogado y amigo de Luis Alberto Spinetta, quien brindará el financiamiento para editar la revista. Con él se completaba el trinomio que encabezaría el proyecto, que contó con un staff fijo integrado por: Horacio Fontova, Pelusa Confalonieri, Edy Rodríguez, Alfredo Rosso, Claudio Kleiman y Fernando Basabru, y conduciría a toda una generación a un viaje sin retorno por caminos alternativos.

naturales y la confección de ropa artesanal, la utilización de energías alternativas como la eólica, hidráulica y solar en reemplazo de la energía nuclear sobre la que poco conocimiento se tenía respecto al daño que podía causar al ambiente y a los seres humanos. Asimismo, sostiene su propuesta con base en artículos de divulgación científica que avalan sus ideas y/o sugerencias. En este aspecto, Ungar (2000) enfatiza que la ciencia implica un modo de adquirir conocimiento de forma codificada. Esto implica la exigencia de traducir esos conceptos abstractos de una manera comprensible para la ciudadanía. Aunque, León y de Lara (2013) subrayan que en ese proceso cabe la posibilidad que el público no reciba un conocimiento fidedigno, puesto que en ese procedimiento de traducción del léxico científico al vocabulario cotidiano -ejercicio adjudicado a los medios de comunicación- el “rigor científico” puede perderse.

### **LAS ESTRATEGIAS ARGUMENTATIVAS EN TORNO A LOS PROBLEMAS AMBIENTALES. UN POSIBLE ABORDAJE**

Con base en lo expresado en el apartado anterior sostenemos, junto a García Mira y García González (2007), que la percepción y el grado de receptividad de la población sobre los problemas y riesgos ambientales se relacionan con la forma en que éstos son presentados por los medios ante la opinión pública. Por esta razón, es importante tanto la visualización de las catástrofes como el debate y el abordaje teórico transdisciplinar sobre la problemática, a fin de aproximar a la sociedad la complejidad del caso (Lema Blanco & García Mira 2009). Conforme a lo expresado, entendemos que el hombre plantea una relación con la naturaleza a lo largo de la historia, a la vez que adquiere determinadas características psíquicas, físicas y sociales, de acuerdo con el medio que lo rodea y la ideología dominante. Esto implica la construcción de metáforas y representaciones que conforman discursos.

Se debe agregar que el estudio de los vínculos entre ambiente y sociedad implican el examen de “los efectos sociales de las alteraciones del entorno natural y las repercusiones que sobre éste tienen las transformaciones y los cambios sociales” (García 2011, p.15). De este modo, las cuestiones relacionadas al ambiente dejan de ser solo una preocupación de sectores minoritarios –ambientalistas, por ejemplo- para transformarse en un tema de relevancia social generalizada.

Más aún, la relación sociedad-ambiente es compleja de abordar ya que una comunidad que cree que la naturaleza le pertenece para dominarla y que dispone de una tecnología poderosa “tiene la misma probabilidad de sobrevivir que una bola de nieve a mitad del infierno” (García 2011, p. 293). En otras palabras, siguiendo a Worster ([1984] 2000), el aceleramiento del deterioro ambiental en el planeta se debe, en parte y desde la Segunda Guerra Mundial, al resultado de los emprendimientos científicos

impulsados por las motivaciones de la humanidad. En síntesis, para el autor la ciencia ha hecho posible la moderna devastación de la naturaleza.

En este sentido, se requiere un enfoque que complemente tanto las ciencias naturales como las sociales, permita un abordaje holístico de la problemática y proponga posibles lecturas para resolver estas cuestiones. Teniendo en cuenta que, a medida que se incrementa la incertidumbre “los atributos de la ciencia tradicional, su certeza y su neutralidad valorativa resultan más cuestionables” (García 2011, p. 293).

En este contexto de progresivo interés por parte de los académicos en abordar y complejizar las relaciones naturaleza-sociedad, cobra sentido la emergencia de la historia ambiental. Este campo se ubicó como encargado de aproximarse al origen y evolución de los fenómenos ambientales que emergen en el mundo. Asimismo, conjuga las perspectivas de distintas disciplinas y, al decir de Palacio (2003), “describe y certifica los rasgos y aventuras de la interacción humana con el resto de la naturaleza” (p.2). De esta forma, visitar e integrar a nuestros estudios la dimensión ambiental beneficia la comprensión sobre el pasado reciente y supone una contribución al discernimiento de las dificultades del presente. De acuerdo con esto, la relación sociedad-medio se entiende como un proceso de larga duración, por este motivo la transformación de la naturaleza, como menciona Leal (2002), ha sido un tema predominante en la historia ambiental.

Por lo que refiere a la temática ambiental, ésta excede las inquietudes del ámbito académico teniendo en cuenta que se apropia de un espacio en los debates políticos, económicos y culturales. Esto se debe a una progresiva toma de conciencia que implica valorar el ambiente como una dimensión irreductible en la estructura socioeconómica de las sociedades. En paralelo, se proyecta como un espacio cuyo deterioro atenta contra la calidad de vida de los seres humanos y, finalmente, donde su desgaste simboliza el deterioro estructural de la sociedad occidental contemporánea.

García (2011) afirma que “el conjunto de problemas que suelen agruparse bajo la expresión ‘crisis ecológica’ es ya una de las encrucijadas abiertas ante la humanidad contemporánea” (p. 16), porque la problemática ambiental presenta en sus raíces un carácter social; y emerge debido a los vínculos que las sociedades establecen con su hábitat en el proceso productivo, tecnológico, cultural y reproductivo. Frente a este panorama, se reconoce la necesidad de establecer un diálogo con otras disciplinas que permitan vislumbrar la complejidad de los procesos estudiados.

Por su parte, la mirada historiográfica tradicional, consideró a la naturaleza como un ente estático (existente en medio de procesos sociales variables), mientras que la historia ambiental rehabilita

al ambiente como agente histórico activo. Debido a que, la principal premisa redundante en comprender que las sociedades no pueden desarrollarse sin atender a los vínculos que comparten con el mundo natural. Así, el ambiente como objeto de estudio “responde a conceptos y métodos que (...) atraviesan las fronteras entre disciplinas [y por ello requiere] diversas perspectivas de investigación” (García 2011, p. 17). En esta línea se inscribe este artículo, donde se tienden lazos entre diferentes campos de estudio que brindan un planteamiento holístico sobre la problemática ambiental en los medios de comunicación. Con mayor precisión, nos referimos a la prensa gráfica contracultural argentina. Con este fin, a través del análisis de los topoi –que se explicará en las siguientes páginas- estudiaremos la estructura argumentativa que construye la revista *Expreso Imaginario*, como un hecho histórico y social (Angenot 2012). Considerando que, en cuanto la naturaleza se encuentra determinada por las relaciones sociales de producción se convierte en objeto de la historia, en parte de un proceso histórico. Es susceptible de ser intervenida, analizada y explicada, ya que las sociedades constituyen y amoldan el medio ambiente para su confort; al tiempo que, lo explotan para su desarrollo y supervivencia. Esto implica que el mundo natural existe y es modificado y transformado por el accionar humano.

En este sentido, tal como señala Gonzalez de Molina (1993) la mirada que tenemos respecto del mundo es principalmente una construcción social, por lo tanto, la concepción que tenemos de la naturaleza es fundamentalmente una elaboración de nuestra mente y es histórica. Estas disputas ambientales se proyectan también en el universo discursivo y uno de los vehículos de transmisión de los discursos sociales son los medios de comunicación. La importancia de analizar los medios y sus mensajes radica en que son espacios de disputa de poder. Además, son los responsables de mediar e informar sobre las cuestiones ambientales, de acuerdo con determinados criterios profesionales y narrativos de selección y jerarquización. Ejemplo de ello es la revista *Expreso Imaginario*, que surge dentro de una coyuntura compleja de Argentina, con el ascenso de las Fuerzas Armadas al poder -entre 1976 y 1983- y se abre camino en el terreno de la prensa contracultural.

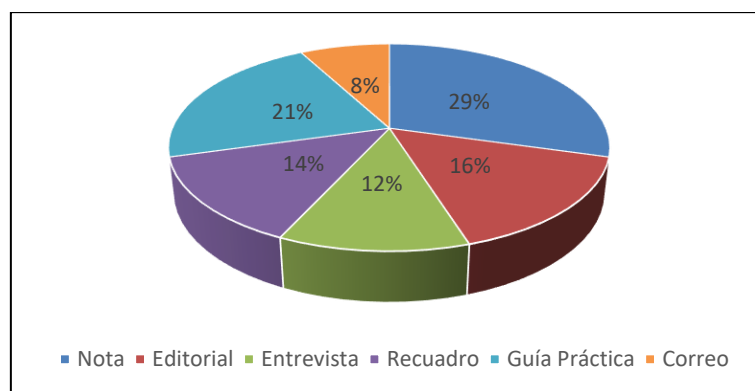
### **DESARROLLO ANALÍTICO E IDENTIFICACIÓN DE LA ESTRUCTURA ARGUMENTATIVA**

El análisis de contenido de la revista *Expreso Imaginario* nos permite detectar la presencia de: 15 notas, 8 editoriales, 6 entrevistas, 7 recuadros, 11 guías prácticas y 4 correos de lectores en los que se realiza un tratamiento sobre los temas ambientales como se muestra en el gráfico.

Además, se puede visualizar la frecuencia en que se presentan los temas que nos incumben por año en este gráfico 02.

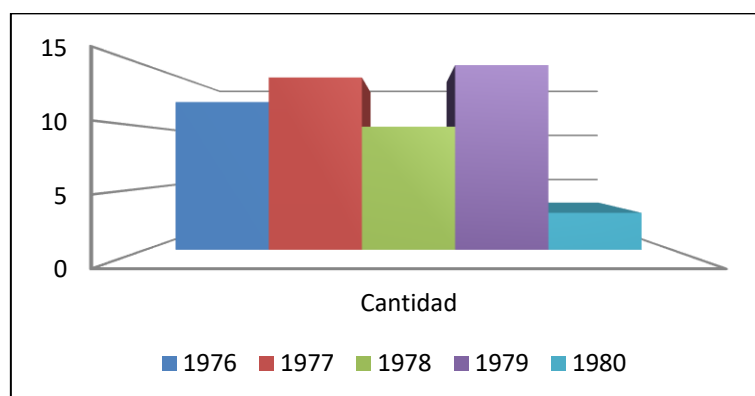
Ayelen Dichdji

**Figura 01.** Referências sobre temas ambientales por género (1976-1980)



Fuente: Construcción propia.

**Figura 02.** Cantidad de referencias ambientales por año (1976-1980)



Fuente: Construcción propia.

Si bien los resultados de los que daremos cuenta forman parte de un análisis más profundo y detallado, con fines ilustrativos en este trabajo sólo se tendrá en consideración una muestra del total de referencias presentes en *Expreso Imaginario*. Desde la mirada de la historia ambiental, estos ejemplos permiten vislumbrar cómo la intervención humana configura y modifica la naturaleza (O'Connor 2001) ya que, como veremos, hacen hincapié en la forma en que hombre y ambiente se relacionan, el modo en que el hombre es afectado por el ambiente natural y, al mismo tiempo, de qué manera el género humano perjudica a la naturaleza.

A partir de la lectura y consiguiente análisis de las notas presentes entre 1976 y 1980<sup>7</sup> de esta revista, identificamos siete topoi cuyos argumentos se relacionan con la cuestión ambiental y atraviesan toda la publicación, a saber: equilibrio, vida, natural, salud, sustentabilidad, recursos naturales,

<sup>7</sup> Si bien la revista se edita entre 1976 y 1983, las referencias sobre cuestiones ambientales sólo están presentes hasta 1980 cuando los directores originales se alejan y se modifica el rumbo de la publicación, ahora orientada hacia la música rock con exclusividad.



Ayelen Dichdji

contaminación. Este trabajo se sitúa en la intersección de dos enfoques teóricos: por un lado, los estudios críticos del discurso, que considera el uso del lenguaje en un contexto histórico y social, donde discurso y sociedad se encuentran en una relación dialéctica; así, el discurso es constitutivo de la sociedad y a la vez es constituido por ella (Fairclough & Wodak 2000). Por otro, la historia ambiental que comprende la relación dialógica entre la esfera natural y social; además, atiende a cómo los modos de producción y organización social repercuten directamente en ese vínculo. Desde la teoría de la argumentación de Wodak (2003), los topoi son elementos de la argumentación que:

Forman parte de las premisas obligatorias [tengan] carácter explícito o precisen de inferencia. Son justificaciones relacionadas con el contenido, también conocidas como 'reglas de conclusión', que vinculan el argumento o los argumentos con la conclusión, esto es, con [la idea] que se pretende afirmar (Wodak 2003, p.115).

Wodak (2003) distingue cinco herramientas dentro de su teoría de la argumentación, como se indica en el cuadro 01:

**Cuadro 01.** Herramientas.

HERRAMIENTA	PREGUNTA
Referencia	¿De qué modo se nombra a las personas y de qué modo se hace referencia a ellas?
Predicación	¿Qué rasgos, características, cualidades y particularidades se les atribuyen?
Argumentación	¿Qué argumentos y esquemas argumentativos se trata de legitimar el discurso?
Perspectiva	¿Desde qué perspectiva se expresan las etiquetas, atribuciones y argumentos?
Intensificación	¿Las afirmaciones son intensificadas o atenuadas?

Fuente: construcción propia con base en la propuesta de Wodak (2003)

Si bien Wodak (2003) ha desarrollado esta teoría pensando en términos de exclusión, discriminación, supresión y explotación, siguiendo a la autora es posible plantear interrogantes que se ajusten a la presente investigación, a saber: ¿qué elementos considera relevante la revista *Expreso Imaginario* al momento de resaltar las problemáticas ambientales durante la década de los setenta en Argentina? Como señalamos con anterioridad, a modo de ejemplo, fueron seleccionados -del total de topoi identificados- los de vida y recursos naturales. Por un lado, estos topoi se configuran como dos de los más representativos y aquellos que el medio refiere como ejes de tensión a lo largo de su publicación y, por el otro, porque permiten vislumbrar los argumentos que la revista presentó para mencionar la problemática ambiental en el periodo de estudio.

De esta manera, examinaremos la síntesis seleccionada de ejemplos extraídos de la publicación. En primer lugar, presentamos los fragmentos correspondientes al topoi:

## VIDA/MUERTE

- I. Los científicos han llegado a conclusiones sobrecogedoras acerca del flagelo que se desplaza por aire, tierra y mar.
- II. Niños, mujeres, hombres, seres aun sin nombre que madres jóvenes cultivaban en sus vientres, animales, pájaros, peces, mariposas, gusanos, raíces, flores, cayeron arrasados por la nube gaseosa [de dioxina]. Ninguna indemnización [por la liberación de veneno de una fábrica de cosméticos] los hará resucitar.
- III. [En la tierra] vivimos, respiramos, comemos, nos movemos, aquí conviven con nosotros todas las especies animales y vegetales. Es nuestra gran casa, hoy peligra su calma, su belleza, su vida y la nuestra. La acción del hombre sobre ella es como un lento suicidio, su destrucción no nos lleva más que a nuestra propia muerte.
- IV. La naturaleza es aparentemente infinita pero tiene un término para las condiciones en que podemos vivir. Estas condiciones desaparecerán mucho antes de lo que suponemos todos nosotros tenemos que tomar conciencia de esta amenaza que pende sobre todas nuestras cabezas.
- V. Dijimos que en muchos aspectos es demasiado tarde pero también nos queda una oportunidad de decidir y elegir entre la vida y la desaparición y muerte.

## RECURSOS NATURALES RENOVABLES/RECURSOS NATURALES NO RENOVABLES

- I. “Los estudiosos temen que, al no haber energía ni alimentos suficientes, y con el ritmo actual de arrasamiento de los recursos, especialmente los no renovables, en un futuro demasiado próximo, muchos pasajeros se caeran del estribo.”
- II. “Se necesitan millones de años para que se formaraon el petróleo, los bosques, ríos, lagos, etcétera y en pocos días viene el “rey” y quema, incinera, tala y devasta.”
- III. “Actualmente el mundo presta muchísima atención a los problemas de energía, alimentos y aunque parezca mentira, hasta del agua”
- IV. “Es la era de la Revolución Industrial, el mundo se ve sacudido por nuevas ideas, la nueva economía actúa como si los recursos naturales y la energía fueran infinitos.”
- V. “La gran revolución se alimenta locamente de la naturaleza. El progreso crece y la ambición humana se convierte en el irresponsable asesinato de las fuentes de la vida.”

Prosiguiendo con nuestro análisis es deseable destacar que los ejemplos que preceden permiten determinar la conformación de los esquemas argumentativos que se muestran en el siguiente cuadro:

Ayelen Dichdji

**Cuadro 02.** Esquemas argumentativos y herramientas para identificar topoi en Expreso Imaginario

HERRAMIENTAS		TOPOI	
VIDA/MUERTE		RRNNR/RRNNR	
<b>Referencia</b>	alterar, distorsionar, romper, explotar, desaparecer, aniquilar, perturbar, flagelar, envenenar, arrasar, destruir, amenazar		Arrasar, quemar, incinerar, talar, devastar, irresponsable, asesino, ambición
<b>Predicación</b>	Rasgos desfavorables, dañinos, destructivos, perniciosos		Rasgos negativos del hombre en su vínculo con la naturaleza
<b>Perspectiva</b>	Vínculo negativo entre hombre y naturaleza		Información negativa sobre el accionar del hombre sobre el uso de los RRNN
<b>Intensificación</b>	Reforzada por afirmaciones y valoraciones negativas		Reforzado por afirmaciones cargadas de calificativos negativos
<b>Esquema argumentativo</b>	Si los modos de producción ponen en peligro y amenazan la vida, se deberán replantear las formas de organización social		Si uso intensivo de los recursos naturales implica su agotamiento, entonces se deben ejecutar políticas que promuevan la sostenibilidad.

Fuente: construcción propia.

Los datos señalados anteriormente nos permiten clarificar el valor que la revista Expreso Imaginario le otorgaba a los temas ambientales. Las inquietudes eran de amplio espectro pasando por los desastres industriales, las armas nucleares, la contaminación de las aguas, la deforestación de los bosques, que no sólo deterioraran la salud humana sino también degenera el medio ambiente, hasta las formas de alimentación, vestimenta y medicinas alternativas.

En otro orden de consideraciones, la estrategia discursiva implementada desde la revista encierra connotaciones adversas y acciones nocivas, no sólo para la salud humana sino también para el devenir de la naturaleza. Además, las atribuciones que se identifican en la relación hombre-naturaleza son construidas discursivamente siempre por medio de estimaciones negativas. Los rasgos que se desprenden de estas enunciaciones son desaprobadores y destructivos.

Los acontecimientos narrados en esas páginas carecen de sentido si no se tiene en cuenta el contexto en el que se producen. En la década de los sesenta la concepción sobre la defensa del medioambiente estaba estrechamente unida a la conservación de la naturaleza, la idea representaba una cosmovisión idílica del entorno natural que debía permanecer inalterada. En palabras de Martínez Alier y Wagensberg (2017) “la idea de naturaleza salvaje con muy pocos habitantes nativos es una realidad inventada por la colonización. En realidad, en épocas anteriores hubo una población nativa sedentaria que vivía en armonía con las condiciones naturales... todo eso se vino abajo en el siglo XVI” (p.18). Así, hacia la década de los sesenta, el concepto de naturaleza está caracterizado por el retorno a las tradiciones, la recuperación de los espacios perdidos, y una noción utópica sobre el devenir de ese mundo natural interrelacionado con los seres humanos.

Las acciones depredatorias del hombre sobre su entorno supone entender que los problemas ambientales fueron sucediéndose a lo largo de las décadas y el impacto de la actividad humana (con el consecuente desarrollo tecnológico) era concreto, perceptible y prolongado. Estos ejemplos apuntan a interpretar que ese desarrollo no es más que un avance económico disfrazado de bienestar social. En este sentido, en tanto la naturaleza se encuentra determinada por las relaciones sociales de producción, se convierte en objeto de la historia. Así, resulta indiscutible que el devenir histórico no se limita sólo a lo humano. De igual modo, el ambiente no se acota únicamente a lo biológico. Por el contrario, y como se planea desde la historia ambiental, el ambiente es definido por los procesos políticos, sociales y económicos que protagonizan los hombres y las sociedades en su apropiación de los espacios y en la utilización de sus recursos.

De acuerdo con esto, entonces, la relación sociedad-naturaleza se entiende como un proceso de larga duración donde la transformación de la naturaleza es un tema predominante. Esto se debe a una progresiva toma de conciencia que implica valorar el ambiente como una dimensión irreductible de la estructura socioeconómica de las sociedades y un factor determinante para cada cultura. Además, y en paralelo a esto, se proyecta como un espacio cuyo deterioro atenta contra la calidad de vida de los seres humanos y, finalmente, donde su desgaste simboliza el deterioro estructural de la sociedad occidental contemporánea.

Discurrir en el concepto de naturaleza asociado al de recurso natural es una idea propia de un pensamiento de corte antropocénico<sup>8</sup> en cuya base se encuentra el núcleo de una concepción materialista y economicista de la naturaleza. En este aspecto, cabe preguntarse si este abordaje de la defensa del ambiente no encierra una paradoja, puesto que el resguardo de esa idea de naturaleza confronta con el sistema capitalista en el que se desenvuelve. En consecuencia, los costos ambientales de la articulación de las sociedades con su entorno no son sopesados por ese sistema excepto que éstos puedan ser amortizados en términos económicos. Martínez Alier y Wagensberg (2017) “el cambio climático es más rápido que el cambio del capitalismo. El capitalismo parece un sistema muy estable comparado con los cambios ambientales” (p.18). De modo que, quizás la pugna más profunda deba girar en torno a establecer una mirada holística que no fracture las relaciones de los seres humanos de la historia de los demás seres vivos que habitan este planeta.

---

<sup>8</sup> El término Antropoceno, fue propuesto por algunos científicos para sustituir al Holoceno, la actual época del período Cuaternario en la historia terrestre, debido al significativo impacto global que las actividades humanas han tenido sobre los ecosistemas terrestres (Martínez Alier y Wagensberg 2017, p.17)

Una lectura en clave histórica de este problema nos permite entender que, cada grupo social construyó una manera particular de interactuar con el medioambiente, de acuerdo a su cultura y tecnología. Como menciona Santamarina Campos (2006), el medio ambiente se comporta como un referente que abre las posibilidades de reflexionar sobre nuestro mundo. Al mismo tiempo, por su fisonomía polifacética, es capaz de encapsular y simbolizar un déficit en aspectos internos de nuestra práctica cultural (p.14). En este sentido, como se explicitó con anterioridad, si el hombre -por medio de su accionar- condiciona negativamente al ambiente: genera un inminente desequilibrio en el mundo natural. Esto afecta no sólo a las especies animales y vegetales, sino que, además, conduce a la muerte de la propia especie humana.

Los argumentos instaurados por *Expreso Imaginario* encierran, a su vez, otros dos asuntos que navegan de extremo a extremo la publicación y se encuentran soterrados (o no tanto) entre las páginas: contaminación y salud. Es decir los efectos de la contaminación ambiental en la salud como dos ejes rectores dentro del discurso de la revista que se desprenden, inevitablemente, de las construcciones argumentativas previamente mencionadas, por consiguiente, “la actividad humana está influyendo peligrosamente en la salud del planeta” (Martinez Alier & Wagensberg 2017, p.19).

Otro rasgo para considerar es que el 16% de las voces que se incorporan de modo directo para hablar sobre el ambiente figuran en los editoriales de la revista. Es decir, en el espacio donde se concentran y cristalizan las opiniones, interpretaciones, valoraciones y propósitos de *Expreso Imaginario*. Mientras que, el 29% queda reservado para las notas de la revista, que son textos que narran un acontecimiento con mayor libertad de escritura que un artículo, que también da cuenta del estilo personal del periodista, tiene un impacto mayor que el de una noticia, además de una mayor extensión, muestra la opinión del autor sin menoscabar la variedad de fuentes consultadas, voces autorizadas y explicaciones detalladas sobre el hecho a informar. En otras palabras, podemos decir que los recursos utilizados por la publicación se vinculan a la exposición y argumentación de los hechos narrados por parte de los miembros de la revista especializados en los temas ambientales que, a su vez, procuran brindar no sólo la información sino la causa de los problemas que plantean.

## **REFLEXIONES FINALES**

Las construcciones discursivas de *Expreso Imaginario* permiten identificar que los rasgos de esas enunciaciones siempre son adversos para la vida en el planeta Tierra. Por consiguiente, se genera una permanente tensión en la interacción de las dos agentes, debido a que frente al accionar depredador del hombre, el ambiente no se regenera de manera infinita. No obstante, el fin último de toda sociedad

ha sido la satisfacción de sus necesidades materiales y para ello requirió siempre usufructuar los recursos de la naturaleza, modificándolos según sus necesidades productivas. Por consiguiente, los problemas ambientales persisten ya que para revertir la situación se requiere una transformación de aquellas técnicas de producción y consumo, lo que conlleva a reflexionar sobre nuestra propia organización y práctica social.

La identificación de la problemática ambientalista en la revista es factible considerarla como un argumento insoslayable donde también se hace hincapié en la necesidad de comprender los tiempos que requiere la naturaleza para generar recursos, dado que los ciclos naturales son más extensos y complejos que los de las sociedades. Al alterarse los ciclos naturales de los ecosistemas los tiempos de reproducción de recursos naturales no son compatibles con los de su explotación “artificial”.

Por las razones antes expuestas, del análisis de estas intervenciones se desprende la noción de la naturaleza como un agente activo e histórico en constante diálogo con la sociedad. Es a través de esa forma de relacionarse la que otorga sentido a los vínculos que establecemos entre nosotros y el mundo. En atención a lo cual, el ambiente deja de percibirse como algo externo al hombre y comienza a pensarse como propio. El hombre se coloca como generador del problema y protagonista indiscutible para elaborar una solución que oficie otro modo de existir en la Tierra y de vincularse con la naturaleza.

En el caso de la revista *Expreso Imaginario* la revalorización de la naturaleza, el retorno a las prácticas artesanales, la utilización de los recursos naturales e incluso una alimentación saludable recorre transversalmente toda la publicación desde sus inicios. Se interroga sobre las condiciones de vida de la época, donde prima la civilización del consumo y la alienación. Cuestiona el accionar del hombre y su relación con la naturaleza, al tiempo que, interpela al lector a pensar cómo sería su vida, y su vínculo con el mundo natural, si se utilizaran los recursos naturales -renovables o no- a conciencia. Es resumen, esta revista como medio de comunicación cumplen un rol protagónico en la identificación, interpretación, difusión y construcción del discurso sobre temas ambientales porque es a través de su cobertura mediática que las comunidades se informan, conocen y construyen su concientización ambiental en el período analizado. Además, llevando *Expreso Imaginario* a un plano contextual, fue un espacio de resistencia y un refugio que supo nuclear un caudal alternativo que venía incursionando en esta dirección y que sus integrantes supieron canalizar en esta experiencia. No obstante, esta celebración de la vida en contacto con la naturaleza, estas actitudes devenidas en ambientalismo (mediático) precoz que busca detener el atropello ejecutado, en virtud del progreso y el desarrollo, no deja de ser una utopía informativa en medio de la vorágine de una sociedad occidental, capitalista y de

consumo masivo. Es decir, en última instancia, la virtuosa propuesta de Expreso no deja de ser una quimera en medio de la vorágine de la época.

## REFERENCIAS

Angenot M 2012. *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Siglo XXI, Buenos Aires, 228 pp.

Benedetti S, Graziano M 2007. *Estación Imposible. Periodismo y contracultura en los 70: la historia del Expreso Imaginario*. Marcelo Héctor Oliveri, Buenos Aires, 239 pp.

Fairclough N, Wodak R 2000. Análisis crítico del discurso. In T Van Dijk. *El discurso como interacción social*. Gedisa, Barcelona, p. 367-405.

García E 2011. *Medio ambiente y sociedad: la civilización industrial y los límites del planeta*. Alianza Ensayo, Madrid, 356 pp.

García Mira R, García González C 2007. A percepción social dos incendios de 2006 en Galicia. Unha análise do risco en relación con la información, a confianza, a educación e a participación. In F Diaz-Fierros, X Balboa, XL Barreiro Rivas. *Por una nova cultura forestal fronte aos incendios*. Informes e conclusión. Cosello da Cultura Galega, Santiago de Compostela, pp. 141-170

Gonzalez de Molina M 1993. *Historia y medio ambiente*. Eudeba, Madrid, 96 pp.

Leal C 2002. La naturaleza en los estudios sociales. In G Palacio, A Ulloa. *Repensando la naturaleza. Encuentros y desencuentros disciplinarios en torno a lo ambiental*. Panamericana Formas e Impresos S.A, Colombia, p. 123-137.

Lema Blanco I, García Mira R 2009. La sensibilización y formación ambiental de los periodistas que informan sobre medio ambiente. Un enfoque socioeducativo. In R García Mira, P Vega Marcote. *Sostenibilidad, valores y cultura ambiental*. Ediciones Piramide, Madrid, p. 273-289.

León B, De Lara A 2013. Ciencia y cambio climático. Estudio de la cobertura del cambio climático en la prensa española. *Actas de las Jornadas Internacionales: Medios de comunicación y cambio climático*, p. 91-105. Disponible en: <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/36960/presentaci%C3%B3n.pdf?sequence=1>.

Martínez Alier J, Wagensberg J 2017. *Solo tenemos un planeta*. Icaria, Barcelona, 115 pp.

Novaro M 2006. *Historia de la Argentina Contemporánea: De Perón a Kirchner*. Edhasa, Argentina, 326 pp.

O'Connor J 2001. *Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico*. Siglo XXI, México, 407 pp.

Palacio G 2003. En búsqueda de conceptos para una historiografía ambiental. *Simposio de Historia Ambiental Americana. Santiago de Chile*, p. 39-73. Disponible en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/46808/12/9587010760.capitulo1.pdf>.

Postolski G, Marino S 2009. Relaciones peligrosas: Los medios y la dictadura, entre el control, la censura y los negocios. In G Mastrini. *Mucho Ruido pocas leyes*. La Crujía, Buenos Aires, p. 159-189.

Ayelen Dichdji

Pujol S 2011. *Rock y Dictadura. Crónica de una generación (1976-1983)*. Booket, Buenos Aires, 285 pp.

Santamarina Campos B 2006. *Ecología y poder. El discurso medioambiental como mercancía*. Catarata, España, 144 pp.

Ungar S 2000. Knowledge, ignorance and the popular culture: climate change versus the ozone hole. *Public Understanding of Science* 9, p. 297-312. Disponible en: <https://pdfs.semanticscholar.org/1398/f54b3e621be9ef46f35259e39f01ffe2ad64.pdf>.

Wodak R 2003b. El enfoque histórico del discurso. In R Wodak, M Meyer. *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona, Gedisa, p. 101-113.

Worster D [1984] 2000. *Transformaciones de la Tierra. Una antología mínima de Donald Worster*. Panamá, 108 pp.

#### FUENTE DE ANÁLISIS

Lernud P, Ohaian A, Pistocci J 1976-1983. *Revista Expreso Imaginario*. Ediciones de la Ventana, Buenos Aires.

## Nature as Discourse in the Argentine Countercultural Graphic Press in Dictatorship between 1976 and 1983

#### ABSTRACT

This article explores the argumentative schemes proposed to approach the man-nature relationship, in the Argentine countercultural graphic press, during the last civic-military dictatorship. The source of analysis selected is the Imaginary Express magazine (1976-1983). Likewise, we will work with a multidisciplinary perspective that links environmental history, communication and critical studies of discourse. This proposal allows us to perform a descriptive, qualitative and quantitative approach to environmental issues for the seventies in Argentina.

**Keywords:** Media; Nature; Critical Study of Discourse; Environmental History.

Envío: 10/03/2018  
Aceptado: 25/06/2018